

La psicologización del cuidado: krausismo, psicología y enfermería

Carmen Sellán

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

En un trabajo anterior (Sellán y Blanco, 2005) hemos señalado algunas relaciones históricas entre enfermería y psicología. Se trata de disciplinas que comparten más de lo que a primera vista pudiera parecer. En la misma línea, el propósito de esta comunicación es intentar explorar, en una primera aproximación, las relaciones entre enfermería y psicología a partir de la filosofía krausista en España. A lo largo del último tercio del siglo XIX en España, se «importaron» principalmente de Francia y Alemania, aunque no sólo, ideas filosóficas, psicológicas, médicas y sociales.

Los elementos históricos-contextuales referidos a la psicología y a la enfermería española, a cómo se institucionalizaron, están vinculados directa e indisolublemente a la trayectoria de unos pocos intelectuales, algunos de ellos médicos, que desarrollaron colectivamente una obra de muchas vertientes. Al menos una parte sustancial de estos médicos se encontraba relacionada con la Institución Libre de Enseñanza, que funda Giner de los Ríos en 1876. En esta comunicación revisaremos concretamente la vinculación entre la Institución Libre de Enseñanza y la enfermería a través de la trayectoria profesional del Dr. Rubio y Galí.

Palabras clave: psicología del cuidado, enfermería, institucionalización, krausismo.

Abstract

In a previous paper (Sellán & Blanco, 2005) we pointed out some historical relations between psychology and nursing. Both are disciplines which share more things than what we might think at first sight. In the same way, the aim of this paper is to explore the relation between psychology and nursing since the appearance of the krausist philosophy in Spain. Throughout the last quarter of the nineteenth century in Spain, not only social, medical, psychological and philosophical ideas were imported from France and Germany.

The historical-contextual elements related to Spanish philosophy and nursing, the way they were institutionalised, are linked directly and unquestionably with the trajectory of some intellectuals, which developed their work along different paths. Some of these doctors were associated with the Institución Libre de Enseñanza, which was founded in 1876 by Giner de los Ríos. In this paper we will review specifically the link between this institution and nursing through the professional trajectory of Dr. Rubio y Galí.

Keywords: Care Psychology, Nursing, institutionalization, Krausism

1. LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA Y LA DIGNIFICACIÓN DE LA MUJER A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

La ILE surge como una consecuencia histórica de la «segunda cuestión universitaria», aunque sus raíces pueden ser rastreadas bastante más atrás. Como es sabido, M. de Orovio, ministro de Fomento, lleva a cabo una persecución política sobre la persona de Julián Sanz del Río, introductor en España de la filosofía krausista, mentor intelectual de los hombres que darían lugar a la ILE y cuya enorme influencia ideológica trataba de ser anulada por todos los medios posibles. M. de Orovio, con fecha de 26 de febrero de 1875, emite dos disposiciones: un Real Decreto restableciendo lo prescrito en la Ley de 1857 sobre libros de texto y programas, que obligaba a los profesores de universidad e instituto a presentar los de su asignatura para ser aprobados por el gobierno; y una circular que recomendaba a los rectores que vigilaran la enseñanza impartida en los establecimientos de su jurisdicción para que no se propagaran en ellos ideas contrarias al «Dogma Católico» ni a la «Monarquía Constitucional». Estas disposiciones significaban el estrangulamiento de la libertad de cátedra, proclamada en la Constitución de 1869. La segunda cuestión universitaria tiene una interpretación política; es un episodio más dentro de la ofensiva del Partido Moderado contra el canovismo según Varela, 1977. Los profesores separados, encabezados por Francisco Giner de los Ríos, que había heredado el liderazgo del grupo krausista a la muerte de Fernando de Castro en 1874, se entregaron a una intensa actividad intelectual y proyectaron continuar con sus tareas docentes al margen de la esfera oficial. Así, en marzo de 1876, el propio Giner redacta los estatutos de lo que será la Institución Libre de Enseñanza. La atención hacia la formación femenina y la consideración de la mujer más como compañera que como sirviente del hombre parte en España del krausismo y es Fernando de Castro quien se dedica a fomentar la educación de la mujer española: en este campo promueve la creación del Ateneo Artístico y Literario de Señoras en febrero de 1869, las Conferencias dominicales para la Educación de la Mujer desde febrero a mayo de 1869, y la Asociación para la Enseñanza de la Mujer

en 1871 (Blanco, 1993). En esta última institución el modelo en el cual se inspiró fue la Lette Verein, establecida en 1866 en Berlín. La Asociación madrileña partió de la inicial Escuela de Institutrices y, paulatinamente, fue ampliando el abanico de enseñanzas impartidas, con un sentido cada vez más práctico y profesional. Además de Magisterio, abrió nuevas escuelas con diferentes perspectivas profesionales: una sección de Idiomas (italiano, inglés, alemán y ampliación de francés), Música y la Escuela de Comercio en 1878, otra de Correos y Telégrafos en 1883, otra de profesoras de párvulos y clases especiales como dibujo del yeso y pintura. Aún con ciertas limitaciones y sin llegar a realizar plenamente el espíritu paritario preconizado por El Ideal de la Humanidad, el esfuerzo de Fernando de Castro dio sus frutos mejores en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer. De dicho esfuerzo se declarará continuadora la ILE. En una primera aproximación, en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza se observa un solo registro que en su título contenga de manera explícita el término *enfermera*, nos referimos concretamente a «La Enfermera Escolar y sus Relaciones Personales» (Farquhar, 1927).

En nuestra opinión, la historiografía ha relegado a un segundo plano a personajes de la medicina como Pedro Felipe Monlau, Federico Rubio y Galí y a Joan Giné i Partagás, médicos de ideología liberal y con una amplia repercusión en el mundo de la higiene pública y privada, la educación y la política. En este trabajo vamos a mostrar una breve biografía del doctor Rubio.

Federico Rubio y Galí nace en el Puerto de Santa María el 30 de agosto 1827. Estudia Medicina en Cádiz y finaliza la carrera en 1850. Tras licenciarse obtiene una plaza en el Hospital Central de Sevilla. De ideas liberales y republicanas, por razones políticas, fue obligado a exiliarse en Londres, París y Montpellier entre los años 1860 y 1864. A su regreso, su actividad quirúrgica lo convierte en el creador de las especialidades médico-quirúrgicas; realizó intervenciones que pusieron la cirugía española a nivel europeo: ovariectomía (1860), histerectomía (1861), nefrectomía (1874), laringectomía total (1878); organizó de manera privada cursos prácticos de histología y microbiología. En Sevilla, en 1865, crea la Sociedad de Medicina Operatoria; así mismo, en 1868, funda la Escuela Libre de Medicina y Cirugía. Tras la Gloriosa, es elegido diputado a Cortes, entre 1869-1871, y senador en 1873; en ese mismo año es nombrado por la República embajador en el Reino Unido. Desde 1870 reside en Madrid y además del ejercicio de la cirugía es profesor en la Escuela Libre de Medicina del Museo Antropológico. En 1880 crea el célebre Instituto de Terapéutica Operatoria; esta clínica está originalmente en el antiguo Hospital de La Princesa, en una primera etapa que dura dieciséis años. La segunda etapa del Instituto la constituye la inauguración del nuevo edificio ubicado en Moncloa. Como acontecimientos destacables señalaremos, en primer lugar, la fundación de la primera escuela de enfermeras en España, denominada Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría. En

segundo lugar, funda y edita la Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas en 1899. Esta etapa podemos situarla entre los años 1896 a 1902, año en el que fallece el doctor Rubio. La tercera etapa del Instituto dura desde este mismo año a 1939, cuando es destruido durante la Guerra Civil. A partir de 1955 sobre el lugar que ocupó el Instituto se levanta la Clínica Fundación Jiménez Díaz.

La relación de Federico Rubio con la ILE se puede constatar por su pertenencia a la Junta Directiva entre 1876 y 1879 en calidad de consiliario y en calidad de profesor firmante de los estatutos de la ILE; además, continuó su actividad como profesor en los años 1877 y 1878. Las conferencias en la ILE son ilustrativas de que para él no podía haber una buena medicina sin psicología atinada. Sólo hemos encontrado un registro en el BILE firmado por Rubio, titulado «Acción fisiológica de la palabra sobre las colectividades humanas» (1877) y que pone de manifiesto su interés por lo social y la psicología.

Como podemos observar, su propósito de contribuir a la reforma de la educación es innegable. Veámoslo ahora a través de un breve análisis del manuscrito autógrafa de sus memorias de niñez y juventud. De su libro titulado *Mis maestros y mi educación* (1912, 1977) podemos afirmar, tras la lectura, que en todo el texto aparece el carácter pedagógico en dos vertientes fundamentales: la instrucción académica y la educación familiar y social.

Ya en el introito señala «hace tiempo me preocupaba el problema de la educación»,

acreció mi interés con la lectura del Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, que, la bandera de los últimos pedagógicos, al tratar los múltiples que la misma entraña, ha agujoneado mi perezosa voluntad hasta hacer saltar y, sin poder contenerme, tomar la pluma y dejarla correr (p. 21).

Describe de modo magistral y de manera muy especial la clase media en Andalucía. Detalla cómo las mujeres no sabían leer ni escribir y ejemplifica cómo su madre se las ingenió para leer las cartas que su padre desde el frente le enviaba.

Sabemos de don Federico que fue liberal, republicano, miembro del Partido Federal, masón, hombre profundamente religioso y con rectitud de principios; vemos pues que las ideas de don Federico son complejas. Veamos algunas reflexiones recogidas en el libro ya citado:

Pretender que la educación y la enseñanza se obtienen exclusivamente de los maestros es el concepto más estrecho y absurdo que se puede imaginar (p. 236).

Todo educa y enseña; las propias emociones y sensaciones; aún más los dolores y las pesadumbres. Educa todo lo que nos rodea, desde que nacemos hasta la muerte. Tanto como de los maestros, más que de los maestros, aprendí yo del comercio y trato con mis compañeros. Considera el vicio digno de atención pedagógica (p. 270).

En rigor la educación es: el arte de vivir socialmente (p. 342).

2. LA CREACIÓN DEL CUERPO DE ENFERMERAS

Como ya hemos mencionado, en el año 1896 funda la Real Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría, que comenzaría a funcionar en octubre de ese año. Veamos ahora el Modelo de Enseñanza de este centro: requisitos exigidos a las aspirantes, el primordial ser católicas. La edad, debían haber cumplido 23 años y tener menos de 40. La duración de los estudios era de dos años. Recibían las enseñanzas teóricas impartidas por los médicos del hospital. Al finalizar los estudios, recibían un certificado de aptitud que las capacitaba como «enfermeras en medicina y cirugía». Otro de los requisitos era que las mujeres debían ser «sanas, robustas y dóciles». El objetivo de Rubio era formar enfermeras que estuviesen preparadas para la asistencia hospitalaria y fueran capaces de ayudar en las intervenciones y curas quirúrgicas, realizando su labor de un modo artístico y científico (Albarracín, 1973). Según Marco (1902), el primer requisito exigido a las aspirantes a enfermeras era que profesasen y practicasen la religión católica y, en opinión de Álvarez Sierra (1947), uno de los grandes aciertos del doctor Rubio –que la historia de la medicina y de la higiene pública tendrán que recoger– fue la creación de la profesión de enfermeras. Este mismo autor señala

en los tiempos actuales, en España y fuera de España, ha tomado gran importancia el cuerpo de enfermeras, que como auxiliares del médico, como elementos intermedios entre la prescripción facultativa y el paciente, vienen desarrollando una formidable labor, gracias a la cual las asistencias son más perfectas y el resultado final de las operaciones más completo (p. 161).

Y en la introducción a las instrucciones para las enfermeras internas, destaca la necesidad de que estas mujeres

adquieran cierta cultura, ciertas costumbres de modestia y ciertos conocimientos que les permitan, terminados los dos años de su compromiso y de su carrera, ganarse honradamente la vida y ser buenas madres de familia (p. 167).

En la Escuela de Enfermeras de Santa Isabel de Hungría y en el Instituto Rubio, el pensamiento altruista que imperaba era *todo para el enfermo, y cuanto más necesitado más atendido*. «La interior satisfacción contribuye a la dicha». «En medio de la mayor pobreza, goza el noble con sus blasones, y es frecuente que no trueque la ufanía de su estirpe por todas las abundancias. Cuán hermosa es procurar esta satisfacción interior, poniéndola en justos fundamentos». «Y en ninguno de este sentimiento constituye la mayor sabiduría. Él temple el espíritu como lima indeseable, y pone al mísero cuerpo por encima de las necesidades que, insatisfechas, nos mortifican». «Nada más poderoso que el humilde, porque voluntariamente abatido, nada puede abatirle». «Y

cuando, fortificado de tal manera, se propone consagrar la vida al bien, entonces se puede decir: Querer es poder». «Llega, pues, más allá la humildad que la soberbia; y sólo hay el peligro de que el mismo poder nos lleve, como ha llevado a muchos, a la soberbia de la humildad» (Álvarez Sierra, pp. 165-166). El pensamiento de Rubio y Galí y que impregna la educación de las futuras enfermeras se recoge en su libro *Cartas del Doctor Rubio y Galí a las Curadoras del Instituto de Terapéutica Operadora*. En la primera carta de fecha 10 de mayo de 1897, que dirige a Doña Isabel Ros de Olano de Page, en la (p. 6) escribe

Sirva como instrucciones o guía para el cargo de señoras curadoras (...) El instituto quirúrgico es un hospital cual los demás, pero perfeccionado en lo que ha sido posible, así las señoras curadoras han de ser unas como visitadoras y patronas perfeccionadas con algo más. Lo que tienen que hacer, es parecer que no hacen nada. Visitar sencillamente a los enfermos, consolarlos y confortarlos. Animar a las enfermeras para que lleven con paciencia su trabajo. Levantar el espíritu de todos, dignificando la humildad con el ejemplo de un trato sencillo y serio. Informarse del estado y orden de los servicios; y, una vez enteradas por sí mismas, ver si está y marcha todo conforme con lo que disponen los estatutos, reglamentos e instrucciones, impresas o manuscritas tanto para las enfermerías como para las enfermeras, para los enfermos, dependencias, etc.

El paso más difícil y atrevido dado por el Instituto de que son curadoras consiste en proponerse regirlo en un Régimen de Familia, esto es, hacer de un Hospital una familia de enfermos, cuidados y asistidos y atendido por una familia de sanos de corazón a cuya cabeza están las señoras curadoras (pp. 6 y ss.).

Podemos afirmar que en esta escuela se inculcaron ideas de subordinación y dependencia, aunque debemos admitir que, teniendo en cuenta la época y el contexto, el acceso por parte de la mujer a la formación se vio favorecido por el movimiento krausista. Esto era posible siempre y cuando no se transgrediese el orden establecido. La educación de la mujer era muy importante, debía ser «virtuosa e instruida» para así ocuparse de la educación de los hijos, siendo fiel compañera y trasmisora de los valores fundamentales. La creación original de este maestro, en cuanto a la formación e instrucción de las primeras enfermeras laicas con formación reglada en España, podemos sintetizarla del siguiente modo: sencillez, humildad, paciencia y, sobre todo, respetabilidad de conducta y porte para igualarse, como no podía ser menos, a personas respetables, a saber, médicos, abogados y sacerdotes. Obediencia al médico, auxiliarlo y ejecutar las órdenes del tratamiento para que las operaciones lleguen a buen fin. Formar una familia tanto dentro del hospital como fuera de él, ya que la mujer era la otra mitad. Ser buena madre de familia, consagrandose su vida a los demás y sintiendo paz interior. Estos fueron los valores preponderantes de la socialización enfermera, valores que han perdurado hasta bien entrado el siglo XX.

En la década de los cincuenta del pasado siglo se hace visible la influencia de la psicología en un intento, por parte de la enfermería, de desmedicalizar los contenidos de los planes de estudio. En un primer momento, en la etapa de ATS se introducen dos asignaturas, concretamente en el segundo curso, Psicología General y en tercer curso, Psicología Diferencial Aplicada. A partir de 1977, la Enfermería alcanza una aspiración largamente perseguida, cual es, la llegada a la Universidad. En los planes de estudio las ciencias de la conducta aparecen por primera vez con una gran entidad a lo largo de los tres cursos que dura la diplomatura. Se imparten: Psicología General y Evolutiva, Relaciones Interpersonales, Psicología de los Grupos Humanos, Aspectos Psicosociológicos del Enfermo y de la Enfermedad, Problemática Psicológica de los Cuidados Hospitalarios y Psicopatología.

Referencias bibliográficas

- ALBARRACÍN, A. (1973): «La titulación médica en España durante el siglo XIX», *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*, XII, pp. 15-77.
- ÁLVAREZ SIERRA, J. (1947): *El Doctor D. Federico Rubio. Vida y obra de un cirujano genial*. Madrid, Editora Nacional.
- BLANCO, F. (1993): *J. V. Viqueira y la psicología española de principios de siglo*. Tesis doctoral inédita. Universidad Autónoma de Madrid.
- ESTEBAN MATEO, L. (1978): *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, Nómina Bibliográfica (1877-136). Universidad de Valencia.
- MARCO, L. (1902): «Prólogo», en F. Rubio, *La mujer gaditana*, Apuntes de Economía Social. Madrid, establecimiento tipográfico de Idamor Moreno.
- RUBIO Y GALÍ, F. (1916): *Cartas del Doctor Rubio y Galí a las Curadoras del Instituto de Terapéutica Operatoria*. Madrid, Imprenta del Asilo de Huérfanos, calle Juan Bravo, 3.
- (1977): *Mis maestros y mi educación*. Madrid, Editorial Giner.
- VARELA, J. (1977): *Los amigos políticos. Partidos, elecciones y caciquismo en la Restauración (1875-1900)*. Madrid, Alianza Editorial.